

# “PARA CAZAR no es necesario muchas veces matar ningún animal”



**T**ranscurrida una década desde el primer libro, el escenario de la especie en España ha cambiado lo suficiente como para hacer necesaria una puesta al día de todo lo que con ella tiene que ver. La casi desaparición del corzo en algunos lugares a causa de la extensión de la epidemia de *Cephenemyia*, la consolidación de una abundancia excesiva de animales en otros o la acusada desproporción de sexos que en casi toda su área de distribución puede hoy comprobarse, son problemas actuales sobre los que el autor pone el foco, a la vez que propone al cazador y gestor de territorios el posible camino de solución.

Ilustrado profusamente con imágenes del propio autor y del reconocido fotógrafo **Mario Bregaña**, en el libro se recogen temas tan dispares –todos ellos sin duda interesantes para el aficionado a la especie– como las negativas consecuencias de la caza ciegamente *trofeísta*, el correcto despiece de una canal de corzo o los nuevos parásitos que amenazan al *Capreolus capreolus* en nuestro suelo.

Sin duda uno de los capítulos que resultarán más útiles para el aficionado es aquel que, con el apoyo de numerosas fotografías de ejemplo, muestra el tipo de animal (hembras, juveniles y machos adultos de «clase

Siguiendo la estela trazada por su libro *Cosas de corzos*, imposible de encontrar actualmente (sus dos ediciones quedaron agotadas en poco tiempo), Pablo Ortega, como ya adelantamos en estas páginas, vuelve al ruedo editorial con una nueva obra, *Más cosas de corzos*. Por un necesario cambio de rumbo, sobre el menor de nuestros cérvidos.



trofeo» o senescentes) que en cada circunstancia, a criterio del autor y desde una perspectiva cinegética moderna y responsable con el medio, debería ser cazado o respetado.

Con Pablo Ortega, colaborador habitual en las páginas de **Caza Mayor** desde hace años, hemos hablado unos días antes de la presentación del libro

en Madrid, que tenía lugar el día 27 de junio, y aquí reflejamos sus opiniones.

**Usted no es un corcero de nuevo cuño, sino que le contemplan varias décadas tras esta especie. En todo ese tiempo habrá aleccionado a muchos cazadores que se estaban iniciando con los corzos. ¿Sa-**

bría decirme de qué consejo se siente más orgulloso? La verdad es que tengo bastante inclinación a ser cazador solitario, pero desde luego que, en tantos años de caza, he iniciado y guiado a algunas personas en este negocio. En todos los casos se ha tratado de gente muy cercana, bien amigos o bien mis propios hijos, por lo que la labor de enseñanza tenía siempre garantizada su buena acogida. De cualquier modo, el mayor logro sin duda sería haber conseguido que, ya desde sus inicios, mis acompañantes se dieran cuenta de que la caza no es más que un mágico mecanismo de retorno a la naturaleza, y que para cazar no es necesario muchas veces matar ningún animal.

**Defíname el cazador que persiguió con sus ‘Cosas de corzos’ y el que ahora busca con sus ‘Más cosas de corzos’. Por un necesario cambio de rumbo’.**

Han transcurrido ya diez años desde que escribí el primer libro y en ese tiempo han pasado bastantes cosas en este mundo nuestro del corzo. La mayoría de ellas, sin embargo, ya se intuían y estaban ya en agraz en *Cosas de corzos*. Ha sido el paso del tiempo lo que nos permite hoy ver cómo han evolucionado. Es el caso, por ejemplo, del *trofeísmo*, que tuvo sin duda su momento (elevando el listón de exigencia para el cazador, al que ya no valía todo sino solo determinados ejemplares) pero que, en vez de modularse hacia actitudes más modernas, se ha enquistado en exceso entre nosotros. La aceptación social de la caza pasa desde luego –si es que hay alguna vía para lograrla– por una práctica cinegética más estrechamente ligada a la gestión de la especie y del medio que la sustenta, lo que exige dedicar muchas más jornadas de caza a las hembras, a ejemplares juveniles o a machos en declive, en la última etapa de sus vidas. La persecución de cualquiera de esos tipos





de animales ofrece las mismas ocasiones que la caza de machos en la plenitud de su trofeo para ese disfrute de la naturaleza desde dentro de ella misma del que hablaba antes. Y, sin embargo, la eliminación reiterada, un año tras otro, de los mejores corzos no sólo no podrá nunca ser entendida por nadie ajeno a nuestro gremio, sino que, además, es objetivamente perjudicial para la especie que nos apasiona.

Además del título de la obra, con ese “por un necesario cambio de rumbo”, en la introducción de su libro podemos leer palabras como “necesidad” o “urgente” para preconizar una nueva forma de hacer las cosas a la hora de manejar nuestros corzos. ¿Tan poco edificante e incluso preocupante ha sido el camino seguido en la caza de esta especie en los años transcurridos desde la publicación de ‘Cosas de corzos’?

En la respuesta a la pregunta anterior va implícita la que correspondería a esta última cuestión. Es cierto que, ante esas palabras o eslóganes, muchos podrían considerar alarmista lo que escribo, aunque seguramente la lectura del libro los tranquilizará. La modificación, sin embargo, de muchas cosas en el mundo del corzo no debería dilatarse mucho, y no únicamente por el propio bien de la especie sino también porque solo un

cambio de imagen de la caza que practicamos –basada en realidades y no en fáciles manifestaciones de que «el cazador es el primer conservacionista»– puede salvar a nuestra afición de la animadversión e incompreensión generalizadas que la cercan.

**A su juicio, ¿es sólo responsable el cazador español de corzos de haber llegado a la situación presente o podrían enumerarse algunos ‘culpables’ más?**

Por supuesto que del panorama que nos rodea no es solo ni mayoritariamente responsable el cazador. De hecho, hay un capítulo del libro que se titula «El rey, desnudo», en el que saco de puerto –no sin santiguarme antes– el barco del sistema de precintos, planes cinegéticos, arrendamientos... Un barco que hace aguas por demasiados sitios para ser optimista acerca de su facilidad de calafateo.

**Cephenemyia, ‘trofeitis’, furtivismo, precios muy altos de los cotos y precintos, caza nada ejemplarizante oculta tras la legalidad... ¿No le parecen demasiados contras a los que hacer frente en el caso de los corzos ibéricos?**

Quiero ser positivo y creer, más que en la eficacia de las acciones humanas (que, por supuesto, son necesarias), en la comprobada capacidad de la naturaleza para devolver bien

por mal y regenerarse a poca ayuda que se le proporcione.

**Cómo se están aprovechando los corzos españoles en la actualidad y las perversiones que encierra esta forma, las nuevas generaciones de Capreolus capreolus, los predadores alados y las enfermedades, los animales que hay que cazar, las modernas tecnologías al servicio de esta caza, la carne de la especie y una novedosa parte dedicada al reconocimiento de los corzos por categorías. En definitiva, un libro imprescindible, espectacular por su contenido y muy cuidado en su continente, a lo que colaboran las fantásticas fotos de Mario Bregaña y suyas. Habida cuenta del éxito de acogida que supuso su anterior obra, ¿qué espera Pablo Ortega de este ‘Más cosas de corzos’?**

Realmente con él solo pretendo, desde la experiencia de ha-

ber estado en primera línea de los asuntos *corceros* el suficiente tiempo como para haber aprendido algunas cosas, transmitir a otros mi visión actual de las circunstancias de la especie en España y mi convencimiento de que un cambio de rumbo es necesario en ellas. Lo cual en absoluto significa que haya que prescindir de la caza, única y necesaria herramienta de gestión y aprovechamiento de una especie silvestre abundante y sin ningún riesgo como es el *Capreolus capreolus*.

**¿Se ha vaciado lo suficiente en este nuevo título, del que, además de autor, también es editor, o su pasión por los corzos nos puede hacer albergar esperanzas de un tercer libro sobre esta especie? Sabedores de que también es usted un enamorado de la caza del rebeco, ¿se le ha pasado por la cabeza escribir una obra dedicada a este habitante de las montañas?**

Soy, en efecto, apasionado de la caza del rebeco pero, aunque he echado bastantes días tras ellos en la Cordillera Cantábrica, en los Pirineos y en los Alpes, no creo tener conocimientos suficientes para escribir de la problemática de esta especie, ni para dar recomendación alguna acerca de su posible gestión. Otra cosa es que los lances vividos en las cumbres tras las rebecos, sarrios y gamuzas hayan sido lo suficientemente intensos e inolvidables como para merecer ser narrados y compartidos. Todo se andará, si Dios quiere. ■

## MÁS COSAS DE CORZOS. Por un necesario cambio de rumbo.

- Autor: Pablo Ortega
- Formato: 220x265
- Características: Interior en papel estucado de 170 gr en cuatricomía. Tapa dura. Encuadernación al cromo con lomo redondo
- 208 páginas
- 58 € (más 5 € de gastos de envío)
- Pedidos: En la página web [www.cosasdecorzos.com](http://www.cosasdecorzos.com) o a través del correo electrónico [pedidos@cosasdecorzos.com](mailto:pedidos@cosasdecorzos.com)

